



**CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y
Cooperativa, n° 43, extraordinario, noviembre 2002, pp. 85-105**

Las pequeñas cooperativas rurales: surge un nuevo actor económico

Milton Maya Díaz

Centro Andino de Acción Popular (CAAP)

CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa

ISSN: 0213-8093. © 2002 CIRIEC-España

www.ciriec.es www.uv.es/reciriec

Las pequeñas cooperativas rurales: surge un nuevo actor económico

Milton Maya Díaz

Economista, Investigador Principal del Centro Andino de Acción Popular (CAAP)

RESUMEN

Paradójicamente, al final del siglo XX el sistema financiero ecuatoriano termina debilitado, especialmente la banca que enfrenta una profunda crisis de confianza, producto de su fragilidad a shocks internos y externos a más de su incompetencia y altos niveles de corrupción. En el mismo escenario resaltamos el resurgimiento de las pequeñas cooperativas rurales de ahorro y crédito como sistemas eficientes de financiamiento rural que logran no solo diversificar y ampliar los servicios financieros hacia los pequeños productores y población rural pobre, sino experimentar un sistemático crecimiento en casi todos sus indicadores financieros; mostrándose como referentes válidos en tiempos de crisis y para el desarrollo de mercados financieros rurales.

PALABRAS CLAVE: Desarrollo rural, cooperativas rurales de ahorro y crédito, fortalecimiento institucional, sostenibilidad, cobertura.

CLAVES ECONLIT: G230, P130.

Les petites coopératives agricoles : naissance d'un nouvel acteur économique

RÉSUMÉ: Paradoxalement, à la fin du XXème siècle, le système financier équatorien est affaibli, notamment le système bancaire qui est confronté à une profonde crise de confiance, conséquence de sa fragilité par rapport aux chocs internes et externes, de son incompétence et de la forte corruption. Sur la même scène, il convient de souligner le redressement des petites coopératives agricoles d'épargne et de crédit en tant que systèmes efficaces de financement agricole qui parviennent non seulement à diversifier et à étendre les services financiers aux petits producteurs et à la population terrienne pauvre, mais aussi à connaître une croissance systématique au niveau de presque tous ses indicateurs financiers, lesquels font figure de référents valables en temps de crise et pour le développement de marchés financiers ruraux.

MOTS CLÉ: Développement rural, coopératives agricoles d'épargne et de crédit, renforcement institutionnel, viabilité, couverture.

Small rural co-operatives: A new economic player appears

ABSTRACT: Paradoxically, at the close of the XX century the Ecuadorian financial system ended up weakened, and especially banking, which faces a deep crisis of confidence due to its fragility faced with internal and external shocks, apart from its incompetence and high levels of corruption. In the same scenario we highlight the resurgence of the small rural savings and loan co-operatives as efficient systems of rural finance which manage not only to diversify and widen the financial services available to small producers and the poor rural population, but also experience sustained growth in almost all financial indicators; showing themselves to be valid references in times of crisis and for the development of rural financial markets.

KEY WORDS: Rural development, rural savings and loan co-operatives, institutional strengthening, sustainability, coverage.

1.- Introducción¹

Uno de los temas de mayor atención en la problemática del desarrollo rural es el relativo al financiamiento de los pequeños productores rurales que para el caso del Ecuador, representa, según el censo de 1990, un 48% de la población nacional. La cuestión de la ruralidad supone características particulares dentro de un complejo contexto de condicionamientos económicos, sociales y naturales adversos, con una presencia limitada de intermediarios financieros formales, sobre todo, la ausencia de la banca privada, para financiar su producción en tanto son considerados “no rentables”.

Este artículo forma parte de varias reflexiones e informes de actividades del proyecto “Fortalecimiento de Sistemas Financieros Rurales”, que el Centro Andino de Acción Popular-CAAP, ejecuta desde hace cinco años en distintas zonas y cuyo propósito central es buscar alternativas para el financiamiento de los pequeños productores. El fortalecimiento de las institucionalidades locales es el principal referente de nuestra propuesta a esta problemática.

En la sección I se presentan varios elementos que explican la crisis del sistema financiero ecuatoriano. En la sección II, a partir de un análisis de caso, hacemos una síntesis del desempeño alcanzado por las pequeñas Cooperativas Rurales de Ahorro y Crédito (**CRAC**), en un escenario económico y natural adverso. En la sección III se destacan los posibles efectos de la dolarización sobre las **CRAC**; finalmente, en la sección IV, planteamos algunas conclusiones y una reflexión prospectiva sobre la permanencia de estas pequeñas estructuras financieras que viven y crecen en el medio rural.

Al final del siglo XX y en lo que va del 2001, el sistema financiero ecuatoriano termina debilitado, especialmente la banca que enfrenta una profunda crisis de liquidez, operacional y de confianza, producto de su fragilidad a shocks internos y externos a más de su incompetencia y altos niveles de corrupción. En el mismo escenario, resaltamos el “resurgimiento” de las **CRAC** como sistemas eficientes de financiamiento que logran no solo diversificar y ampliar los servicios financieros hacia los pequeños productores y población pobre, sino experimentar un sistemático crecimiento en casi todos sus indicadores financieros; mostrándose como referentes válidos en tiempos de crisis, así como para el desarrollo de mercados financieros rurales.

1.- Esta es una versión actualizada del artículo que con el mismo título se publicó en la Revista Ecuador Debate N° 50. CAAP. Quito. El autor agradece los valiosos comentarios de Francisco Rhon y Ricardo Patiño. Como es usual, el autor es el único responsable por el contenido de este trabajo.

Las CRAC a las que hace referencia este estudio están localizadas en zonas geográficas marginales pertenecientes a siete provincias de la Sierra Centro y el Subtrópico y una de la Costa. Caracterizadas por una alta concentración de pobreza que afecta a cerca del 81% de su población rural. Vale resaltar que en 11 de las 15 localidades los indicadores de la pobreza son mayores al índice de pobreza rural nacional que es de 77%. Los **beneficiarios** pertenecen a poblaciones indígenas y mestizas con economías familiares diversificadas: pequeños productores, comerciantes, artesanos, mujeres productoras y oferentes de servicios rurales. En general se trata de productores de base agropecuaria, pero cuyos ingresos se conforman por una combinación de variadas estrategias productivas (*Cuadro 1*).

2.- La crisis del sistema financiero ecuatoriano

Este es uno de los temas más importantes en la discusión económica actual, no sólo por sus efectos en el desarrollo nacional y el alto costo económico, sino porque también revela las deficiencias internas, sobretudo el mal manejo de un grupo de banqueros con la complicidad de los órganos de control. La situación ha revelado sus grandes debilidades y su alta sensibilidad a shocks internos y externos, razón por la cual muchos bancos han tenido que ingresar a un proceso de reestructuración y saneamiento, bajo la consigna de “arreglarlos antes que liquidarlos”².

Ciertamente es necesario incluir que en el problema están involucrados los efectos de la crisis macroeconómica, precedida por un deterioro generalizado del entorno internacional causada por la crisis asiática, rusa y del Brasil; la caída de los precios del petróleo, la disminución de los mercados bananeros, la inestabilidad de los mercados financieros internacionales y el cierre de las líneas de crédito con la consecuente merma de los flujos de capital hacia el país. Se suma, el problema limítrofe de 1995 que originó un gran desgaste económico al país; el crecimiento explosivo de los egresos fiscales por concepto del servicio de la deuda externa; el fenómeno de El Niño de 1997, la inestabilidad política interna, originada por los cambios repentinos de gobierno, entre otros.

Además, la “innovación” legislativa aplicada desde 1994, con las reformas a la Ley de Entidades Financieras, significó un crecimiento explosivo de intermediarios, no siempre sólidos, con una enorme concentración del crédito en empresa vinculadas a los accionistas y un endeudamiento agresivo de algunos empresarios más allá de sus posibilidades. Queda en evidencia que mientras el ingreso de divisas al país era cada vez más reducido, la libre circulación permitía la fuga de capitales.

2.- Con la idea de que la quiebra de los bancos grandes crearía una estampida de los usuarios con la que colapsaría el sistema financiero, los gobiernos de turno prefirieron inyectarles recursos y/o ingresarles a un proceso de reestructuración con un alto costo para el Estado, como se expone más tarde. Luego de la crisis financiera, el sistema bancario se redujo de 40 a 26 bancos. En el futuro próximo, una vez que se concreten las aprobaciones legales, operarán 21 bancos privados. Fuente: Revista Gestión de julio/2001.

LAS PEQUEÑAS COOPERATIVAS RURALES: SURGE UN NUEVO ACTOR ECONÓMICO
(pp. 85-105)

Cuadro 1. Cooperativas rurales de ahorro y crédito. Ubicación geográfica e indicadores cantonales

No. C R A C	Año Creación	UBICACION		Predominio Étnico	INDICADORES CANTONALES (*)		Número de Socios								
		Provincia	Cantón		Pequeños Productores	Poblab. Rural	POBREZA Número	%	INDIGENCIA Número	%	1997	1998	1999	2000	
1	UNION EL EJIDO	1975	Imbabura	Cotacachi	Indígena	Minitundista	27.199	24.044	88,4%	10.499	38,6%	710	1.068	1.412	2.030
2	PEDRO MONCAYO	1964	Pichincha	P. Moncayo	Mestiza	Minitundista	15.718	11.411	72,6%	2.814	17,9%	8.661	9.539	10.529	11.965
3	LEONIDAS PRONÑO (1)	1998	Cotopaxi	Latacunga	Indígena	Minit/Comun.	6.184	6.048	97,8%	3.729	60,3%	145	145	375	806
4	UNIDAD Y PROGRESO	1997	Cotopaxi	Sigchos	Mestiza	Campesina	7.504	6.634	88,4%	3.302	44,0%	91	185	353	644
5	FUTURO LAMANENSE	1998	Cotopaxi	La Mará	Mestiza	Campesina	11.833	9.987	84,4%	1.609	13,6%	200	327	717	1.527
6	HERMES GABOR	1998	Cotopaxi	Pangua	Mestiza	Campesina	9.835	8.409	85,5%	1.210	12,3%	125	125	323	671
7	UNAPEMAT	1998	Tungurahua	Ambato	Indígena	Minitundista	15.997	12.686	79,3%	3.343	20,9%	40	111	277	456
8	LLACTA-PURA	1997	Chimborazo	Riobamba	Indígena	Minitundista	6.254	3.771	60,3%	1.044	16,7%				
9	S. MIGUEL PALLATANGA	1.996	Chimborazo	Pallatanga	Mestiza	Campesina	9.482	7.709	81,3%	2.067	21,8%	263	488	768	1.066
10	LUCHA CAMPESINA	1.998	Chimborazo	Cumandá	Mestiza	Campesina	8.537	6.437	75,4%	1.067	12,5%	249	408	930	1.919
11	LA MINGA	1.997	Chimborazo	Riobamba	Indígena	Minit/Comun.	6.254	3.771	60,3%	394	6,3%		705	800	1.056
12	4 DE OCTUBRE	1.996	Chimborazo	Penipe	Mestiza	Campesina	7.078	5.209	73,6%	1.012	14,3%			807	1.209
13	LAS NAVES	1.982	Bolívar	Las Naves	Mestiza	Campesina	5.075	3.928	77,4%	741	14,6%	896	974	1.663	2.440
14	CACPE-URICAL	1.994	Azuay	Pucará	Mestiza	Campesina	10.501	9.409	89,6%	4.610	43,9%	596	713	975	2.381
15	OLMEDO	1.999	Manabí	Olmedo	Mestiza	Campesina	9.872	7.641	77,4%	1.895	19,2%			111	605
T O T A L							157.323	127.094	80,9%	39.337	25,0%	11.706	14.763	20.040	28.775

(*) Fuentes: Zamosc, León. Estadística de las áreas de predominio étnico de la sierra ecuatoriana. 1995.

Y, Larrea, Carlos, et. al. "La Geografía de la Pobreza en el Ecuador". 1996.

(1): Incluye a las parroquias de Zumbahua (Pujilí) y Cochapamba (Squisilí)

Elaboración: UID - CAAP, 2001

La inestabilidad financiera y la visión de una economía estructuralmente débil minaron aún más la imagen externa del país como también la de la banca. Sin embargo, el entorno macro no es el único elemento que explica esta crisis que se avizoraba como producto de una estructura institucional débil, desactualizada, politizada, en medio de un círculo perverso.

En 1999, el 95% de los fondos de la banca provinieron de los depósitos y otras obligaciones, mientras que la participación del capital en el activo llega a un modesto 5%. Por lo que para el caso de la banca quebrada, el Estado ha tenido que hacerse cargo del 70% de los activos bancarios³. Al deterioro de este rubro, le siguió la merma del patrimonio, en 1999 su saldo fue negativo⁴.

En conjunto, el crédito de la banca estuvo concentrado en los grandes prestatarios así, el 0,8% del total de deudores absorben el 85% de la cartera total que a 1999 se estima en US\$ 3,700 millones⁵, mientras que la cartera vencida experimenta un crecimiento dramático de 9% a 42,4% entre 1998-2000⁶. Los bancos considerados "fuertes" presentan los porcentajes de cartera vencida más elevados: Pacífico (54,6%), Filanbanco (56,7%), Préstamos (64%) y Progreso (93%). Entre los principales deudores de la banca están: algunos ex-banqueros y sus empresas vinculadas y fantasmas, varios diputados, altas autoridades económicas y poderosos empresarios⁷.

Una cultura rentista que caracteriza a la sociedad, a la cual aportó la banca; puesto que, no ha creado confianza para mantener ahorros estables, la mayoría son a corto plazo, así el 55% se encuentra a plazos menores a 90 días. Por otra parte, la banca, a pesar del excesivo margen financiero a su favor⁸, de las ganancias especulativas generadas por diferencial cambiario antes de la dolarización y la reducción de personal a fin de bajar sus costos⁹, ha seguido acumulando, año a año, pérdidas. El 2000 cerró con una pérdida de US\$ 589 millones. El 79% de las pérdidas se concentra en cuatro bancos: El Progreso, Filanbanco, Pacífico y Bancomex, los tres primeros considerados en un momento como los más "fuertes".

A lo anterior se suman los sistemas de contabilidad y de control interno débiles y confusos y poco transparentes. El maquillaje es una práctica común; varios ejemplos sirven para ilustrar: mientras el Banco del Progreso presentaba una cartera de US\$ 741 millones, la auditoría externa ordenada por

3.- Las auditorías internacionales practicadas al sistema financiero, revelan que el 47% de los dineros de los ecuatorianos está depositado en bancos deficitarios y con serios problemas de gestión.

4.- Varios accionistas al perder su capital anunciaron no estar dispuestos a un nuevo aporte de capital fresco.

5.- Fuente: Periódico "Hoy", junio 19 del 2000; pág 7A.

6.- Casi nadie le paga a la banca cerrada: el 86% de su cartera total está vencida debido a que poderosos grupos económicos han operado sin las suficientes garantías de respaldo.

7.- Existen grupos de poder económico que están endeudados en 20 bancos. Fuente: Revista Vistazo de agosto 5 del 99.

8.- Este margen considerado "margen de explotación al cliente", es excesivamente elevado en comparación con los vigentes en los países industrializados (10% versus 2 o 3%).

9.- A pesar que la banca redujo casi 5 mil puestos de trabajo, entre 1998-99, los gastos de operación crecieron en el 20% (de US\$ 276 a US\$ 331 millones). Fuente: Revista Gestión No. 71 de mayo 2000.

el gobierno señalaba US\$ 332 millones; mientras el banco indicaba US\$ 1,258 millones de patrimonio, la auditoría registraba apenas US\$ 113.4 millones (diferencia de US\$ 1,114 millones)¹⁰.

En suma, los criterios de eficiencia y calidad de gestión en la banca no han funcionado: la cartera de crédito se ha dirigido a alcanzar con rapidez a su “grupo objetivo”, sirviendo como meta los montos desembolsados. Sin embargo, las metas basadas en las tasas de reembolso, protección de la cartera, ampliación de la base patrimonial, control de los gastos improductivos y suntuarios, no cuentan. Desde finales de 1996 son numerosas las señales de alerta del colapso del sistema, sin que se hayan tomado las medidas preventivas y de control.

Finalmente, se evidencia el peso y presión política de los banqueros en los gobiernos, signos de un sistema político de un estado corporativo, que promovieron una lógica de favores a costa del perjuicio al resto de la población.

El costo del salvataje bancario

El costo del salvataje bancario asciende a US\$ 8 mil millones, que significa el 58% del PIB¹¹, con la particularidad de que dicho costo ha sido trasladado en forma directa a la población, vía devaluación (245% entre enero 99 y enero del 2000), inflación (91%, a pesar de estar en dolarización)¹², recesión y austeridad fiscal, en particular para el gasto social. A esto sumamos la fuga de capitales, cálculos conservadores hablan que fugaron al exterior alrededor de US\$ 2,300 millones, entre 1999 y 2000; la reducción del consumo por los depósitos congelados que significó US\$ 3,800 millones y el aumento del desempleo y la pobreza; los niveles de pobreza se han deteriorado: de 34% que marcaba en 1995 a pasado a un 56% de 1999; la brecha entre ricos y pobres muestra que mientras el 10% más rico recibe el 43% del ingreso, el 10% más pobre ni siquiera alcanza el 1%¹³.

Muchos analistas sugieren que la existencia de un seguro de depósitos es determinante en la reducción de los riesgos de una crisis bancaria. Sin embargo, juega un papel fundamental el que el **sistema sea creíble**, para que los depositantes no retiren su dinero. Para ello es necesario contar con estructuras institucionales calificadas y sobre todo, honestas y transparentes.

10.- Salgado, Wilma (2000). “La crisis en el Ecuador en el contexto de las reformas financieras”, en Revista Ecuador Debate No. 51, CAAP, diciembre.

11.- La tasa de inflación registrada en el Ecuador equivale a 27 veces la inflación de Estados Unidos (3,4%) y 10 veces la de América Latina (9,5%).

12.- Borja, Diego (2000). “Dolarización: entre el estancamiento económico y la exclusión social”.

13.- Vale señalar que el sistema CRAC es altamente marginal dentro del Sistema Financiero Nacional, su cartera de crédito equivale al 0,08% de la cartera otorgada por los intermediarios tradicionales (Ambram: 2001) y representa apenas el 2% de las cooperativas no reguladas.

La crisis bancaria y financiera que enfrenta el Ecuador y que aún está lejos de ser superada, nos obliga a pensar y alentar nuevas formas de reasignar recursos financieros utilizando la institucionalidad local y la experiencia existente en las Cooperativas, particularmente de las pequeñas, ubicadas en sectores geográfica y socialmente marginales.

3.- Las pequeñas cooperativas rurales

Es en este mismo escenario económico, financiero y natural adverso, que encontramos a las CRAC¹⁴, que a través de un ágil manejo de sus recursos y la implantación de sencillos esquemas de control y seguimiento, pero a la vez, sólidos, transparentes y técnicamente conformados, logran no sólo ampliar su cobertura de servicios, sino experimentar un sistemático incremento en casi todos sus indicadores financieros.

Panorámica de la gestión financiera de las CRAC

Comparando las cifras del año 2000 con relación al año 1999 (**Cuadro 2**), casi todos los indicadores de desempeño financiero, muestran un substancial progreso, lo que demuestra la voluntad de las CRAC para convertirse en financieras sólidas, solidarias y confiables en el medio rural, aspectos estos, que se enmarcan dentro del gran objetivo del proyecto: "Fortalecimiento de los sistemas financieros rurales". A continuación señalamos los principales resultados.

Cobertura poblacional. En términos globales, la cifra de socios inscritos, muestra un aumento del 43,6% (de 20,040 pasa a 28,775 socios). En promedio, han ingresado 728 socios mensualmente, cifra muy superior a los dos períodos anteriores (98: 256 y 99: 362 socios). En términos de cobertura, el índice se incrementó de 12,7% a 18,3%. En relación al número de socios atendidos, el porcentaje sobrepasa el 55%, dato que corrobora la importancia de las CRAC dentro del financiamiento rural. Es más, en la mayoría de zonas, las CRAC, independientemente de la calidad de sus servicios, representan la única alternativa institucional para acceder a servicios financieros para muchas familias rurales. Actualmente existe una saludable tendencia a ampliar la cobertura geográfica hacia las zonas más alejadas.

14.- Vale señalar que el sistema CRAC es altamente marginal dentro del Sistema Financiero Nacional, su cartera de crédito equivale al 0,08% de la cartera otorgada por los intermediarios tradicionales (Ambram: 2001) y representa apenas el 2% de las cooperativas no reguladas.

Cuadro 2. Cooperativas rurales de ahorro y crédito. Indicadores de desempeño financiero

CRAC	Total Activos	Fondos Dispon.	Cartera Créditos	Créditos Vencidos	Prov. Incobr.	Invers. Financ.	Activos Fijos	Total Pasivos	Cartera Ahorros	Deptos a plazo	F.A. CAAP	Otros Acreed
U. EJIDO												
1.999	138.497	642	101.428	7.237	3.000	12.234	25.924	96.065	79.204	0	15.000	0
2.000	322.151	2.708	273.012	6.473	4.130	0	49.709	245.035	209.573	0	12.000	18.000
P. MONCAYO												
1.999	650.561	25.363	590.724	33.075	28.917	20.354	34.742	569.105	557.967	7.533	10.000	0
2.000	1.163.216	362	1.081.114	16.883	33.940	12.065	119.080	1.001.053	990.308	17.608	8.000	0
L.PROANO												
1.999	31.426	4.162	10.757	193	0	11.301	226	28.541	22.528	0	5.000	0
2.000	95.248	10.484	66.771	3.831	2.000	14.019	996	82.486	69.796	842	12.000	689
U.PROG.												
1.999	61.324	11.530	49.293	6.372	620	0	992	49.224	24.096	6.760	25.000	0
2.000	97.957	16.809	80.571	3.570	1.500	0	2.234	77.158	32.700	0	24.000	8.000
UNAPEMAT												
1.999	37.663	2.560	18.372	1.496	333	14.644	1.690	33.609	23.274	12.890	10.000	0
2.000	41.748	3.998	34.859	1.680	361	0	3.268	35.086	18.670	698	16.000	0
LA MINGA												
1.999	53.238	3.646	32.444	9.481	284	6.724	7.934	41.631	33.775	3.377	6.500	0
2.000	101.955	6.594	69.805	5.672	228	12.037	13.559	70.378	64.590	461	5.200	0
4 OCTUBRE												
1.999	35.219	6.473	28.638	2.627	3.579	0	4.358	19.514	13.733	0	0	0
2.000	162.022	10.765	119.633	3.380	4.186	20.000	19.145	126.429	66.105	7.978	6.000	51.010
PALLAT.												
1.999	98.352	8.272	74.978	2.957	1.458	9.930	5.983	71.038	43.625	9.500	25.000	0
2.000	137.485	29.074	99.850	2.901	2.895	0	9.234	97.641	76.938	10.680	20.000	0
L. CAMP.												
1.999	84.903	4.121	67.080	6.178	1.150	10.991	2.624	65.886	44.249	821	21.500	0
2.000	217.342	14.242	193.048	10.655	2.320	1.578	16.309	174.022	145.761	12.502	21.600	1.200
LA MANA												
1.999	74.106	39.534	31.684	3.763	159	32.570	830	65.505	38.341	0	25.500	0
2.000	173.086	4.304	172.206	13.436	5.877	0	2.526	137.194	104.268	1.000	20.400	6.200
H. GAIBOR												
1.999	31.598	2.565	26.615	3.280	104	1.500	1.030	27.041	17.041	1.925	10.000	0
2.000	66.671	6.997	56.025	6.304	461	0	3.902	55.246	40.716	0	12.360	0
LAS NAVES												
1.999	108.495	20.084	70.251	8.770	1.939	12.016	6.948	79.867	65.031	10.971	10.000	1.965
2.000	209.472	-1.834	187.658	21.149	2.511	0	11.254	149.765	111.473	0	13.000	16.120
UROCAL												
1.999	229.608	4.400	128.184	14.078	7.325	23.525	79.637	121.273	94.063	13.633	11.000	11.323
2.000	568.037	32.085	412.793	21.890	15.184	1.238	109.952	367.226	295.805	30.147	8.000	50.761
OLMEDO												
1.999	4.100	1.501	959	0	10	1.506	144	3.802	3.523	0	0	0
2.000	92.639	14.987	72.042	0	728	0	3.450	78.745	59.052	0	14.160	5.400
TOTAL												
1.999	1.639.089	134.852	1.231.407	99.506	48.879	157.294	173.063	1.272.100	1.060.449	67.411	174.500	13.288
2.000	3.449.029	151.575	2.919.387	117.824	76.321	60.937	364.618	2.697.464	2.285.755	81.916	192.720	157.380

Fuente: CRAC-Estados e Informes Financieros, 2001

Cuadro 2. Cooperativas rurales de ahorro y crédito. Indicadores de desempeño financiero

CRAC	Total Patrim.	Certif. Aport.	Total Ingreso	Ingreso Financ.	Total Costos	Costo Finan	Costo CAAP	Costo Opert	Costo Remun	Monto Utilid.	No. Opera.	Cartera Bruta
U. EJIDO												
1.999	42.432	18.902	32.202	31.194	25.889	14.445	3.525	11.444	4.087	6.313	571	114.048
2.000	77.116	38.160	42.167	37.050	36.725	12.587	720	24.138	9.081	5.442	1.132	391.797
P. MONCAYO												
1.999	81.455	53.483	177.624	164.395	156.588	107.976	2.082	48.613	15.880	21.036	1.326	560.528
2.000	162.163	53.078	187.662	150.474	134.511	55.384	507	79.127	26.493	53.151	1.709	1.225.425
L. PROANO												
1.999	2.885	2.377	5.511	5.265	5.003	2.527	588	2.476	1.696	508	93	15.166
2.000	12.762	7.870	11.805	10.676	7.539	2.323	535	5.216	2.388	4.266	219	89.185
U. PROG.												
1.999	12.100	4.690	12.844	12.162	8.612	4.564	2.158	4.048	2.023	4.232	242	59.735
2.000	20.799	9.896	19.809	17.829	12.454	6.005	2.045	6.449	3.264	7.355	288	105.802
UNAPEMAT												
1.999	4.054	3.923	5.894	4.988	5.857	1.743	1.414	4.113	2.204	38	114	23.842
2.000	6.662	6.074	10.814	7.389	10.929	2.734	762	8.195	4.394	-115	171	52.873
LA MINGA												
1.999	11.607	5.343	11.547	10.342	10.650	6.665	512	3.985	2.009	897	140	26.899
2.000	31.577	9.776	14.963	12.027	15.406	3.752	520	11.654	3.505	-443	353	107.560
4 OCTUBRE												
1.999	15.705	10.340	12.871	10.717	10.096	2.902	0	7.195	1.921	2.774	239	41.768
2.000	35.593	25.730	20.681	15.772	19.158	6.106	190	13.052	3.989	1.523	746	201.120
PALLAT.												
1.999	27.314	12.853	30.734	27.500	19.737	9.803	4.414	9.933	3.400	10.998	469	109.485
2.000	39.844	18.499	26.156	21.966	14.898	4.531	1.334	10.367	4.912	11.258	449	143.755
L. CAMP.												
1.999	19.017	7.736	18.211	16.693	11.409	5.823	2.940	5.586	2.438	6.802	654	89.189
2.000	43.320	23.485	35.992	31.346	21.732	10.016	1.789	11.716	5.020	14.260	1.570	294.708
LA MANA												
1.999	8.601	5.681	13.979	14.592	11.628	7.462	5.994	4.166	1.898	2.352	185	39.766
2.000	35.892	23.279	34.688	27.119	18.410	6.267	1.563	12.143	3.698	16.278	469	252.190
H. GAIBOR												
1.999	4.557	3.186	7.108	7.055	6.780	3.612	1.175	3.168	1.530	328	301	52.827
2.000	11.425	6.329	14.520	12.900	11.737	3.510	1.158	8.227	5.221	2.783	597	213.996
LAS NAVES												
1.999	28.628	19.125	26.006	24.867	23.350	11.897	2.524	11.454	4.205	2.656	1.117	103.961
2.000	59.707	45.002	33.522	25.785	33.218	8.240	713	24.978	7.950	304	853	163.684
UROCAL												
1.999	108.335	36.681	52.945	43.258	46.734	17.988	2.072	28.746	8.112	6.211	505	198.515
2.000	200.811	102.368	94.701	67.529	80.795	19.753	415	61.042	12.618	13.906	778	699.481
OLMEDO												
1.999	298	535	369	164	605	99	0	506	180	-236	25	3.082
2.000	13.894	10.872	10.843	7.130	9.328	2.434	277	6.894	2.433	1.515	1.135	255.023
TOTAL												
1.999	366.989	184.854	407.845	373.192	342.937	197.504	29.399	145.432	51.583	64.908	5.981	1.438.809
2.000	751.565	380.418	558.323	444.992	426.840	143.642	12.528	283.198	94.966	131.483	10.469	4.196.599

Fuente: CRAC-Estados e Informes Financieros, 2001

Activos, pasivos y patrimonio. Durante este período, los activos de las CRAC se han duplicado. De US\$ 1.6 millones pasaron a US\$. 3.4 millones. La tasa de crecimiento alcanzó el 110%. Estos datos evidencian un considerable proceso de ampliación de las transacciones financieras, lo que sugiere un proceso de profundización de la intermediación financiera. Esto se puede ver en la estructura del activo total, en el cual, la cartera de crédito representa el 81,6% (99: 69%), la cartera vencida 3,4%, los activos fijos 10,6% y otros activos 4,5%.

En relación a los pasivos, se demuestra un crecimiento más pronunciado en comparación con la expansión de los activos y el patrimonio. Entre 1999 y 2000, los pasivos se incrementaron de US\$. 1.2 millones a US\$. 2.7 (aumento de 112%). La principal fuente de financiamiento de las CRAC es el ahorro, que registra el mayor aumento (116%), pasando de US\$. 1.1 a US\$. 2.3 millones. En general, las CRAC financiaron el 78% de sus créditos con recursos propios. La base patrimonial también demuestra un desempeño interesante, ésta pasa de US\$. 367 mil a US\$. 752 mil (aumento del 105%). La relación entre patrimonio y activos se mantiene en el 22%¹⁵.

En consecuencia las CRAC evidencian una tendencia saludable para equilibrar la ecuación contable con recursos propios y ahorro local, lo que también indica buenas perspectivas de sostenibilidad.

El Fondo de Apalancamiento del CAAP. Dentro de las obligaciones contratadas por las CRAC se encuentra el Fondo de Apalancamiento, fondo administrado por el CAAP, que provee préstamos de apalancamiento al patrimonio de las cooperativas, a una tasa de interés semejante a la LIBOR, a un plazo de tres años al final de cual se paga el capital prestado. Este rubro aumentó de US\$ 175 mil a 193 mil dólares, entre 1999 y 2000; no obstante, su participación en la cartera de crédito de las CRAC disminuyó de 14% a 7%.

El “vacío” dejado por el CAAP por la disminución de los ingresos generados por el Fondo de Apalancamiento, producto de la aplicación de la Ley de Desagio¹⁶, fue cubierta en parte, por la Corporación Financiera Nacional (CFN)¹⁷ que entregó US\$ 157 mil a las CRAC (82% del fondo), contando para este propósito con el aval del CAAP, quién promovió este acercamiento: CFN-CRAC.

15.- Como antecedente, en 1997 este índice no superó el 8%.

16.- La puesta en vigencia de la Ley de Desagio en marzo/2000, llevó a la reducción del Margen de Intermediación Financiera, en consecuencia los ingresos generados por el Fondo de Apalancamiento se redujeron en US\$ 18 mil, al pasar de US\$ 29 a US\$ 11 mil.

17.- La CFN es una institución financiera pública de segundo piso.

Cartera de crédito. Respecto a la magnitud de las transacciones financieras se presenta un crecimiento notable de la cartera de crédito, entre 1999 y 2000, de US\$. 1.2 millones pasó a US\$. 2.9 millones (aumento de 137%). Hay que resaltar que el incremento del crédito tiene una clara vinculación con las carteras de ahorro, certificados de aportación, recuperación de la cartera y fondos de la CFN.

Es importante señalar que el crecimiento de la cartera de crédito, es bastante significativo si consideramos la poca demanda de recursos financieros que existe en todo el Sistema Financiero Nacional como consecuencia de la fuerte recesión económica que soporta el país, agravada por la crisis del sector externo, el impacto del fenómeno “El Niño” y la fragilidad del sistema financiero que muestra claramente el poco dinamismo en la entrega de crédito a los sectores productivos. La cartera a diciembre/2000 disminuyó en 0,3% respecto a 1999.

Calidad de las colocaciones. Respecto a la calidad de las colocaciones, el indicador cartera vencida/cartera total muestra cambios de importancia, entre el 99 y el 2000, la morosidad ha disminuido de 8% a 4%. Este comportamiento demuestra una realidad: Por un lado, las CRAC están cuidando mejor los capitales que prestan, vía una selección más rigurosa de los prestatarios y, por otro, hay una sustancial mejoría en las técnicas de seguimiento y de recuperación de la cartera, paralelamente a la expansión de los servicios crediticios. Finalmente la morosidad crece a un ritmo marcadamente inferior a la cartera de crédito (18,4% versus 137%).

La recuperación lograda es muy meritoria, considerando el contexto de crisis e incertidumbre, más aún si la comparamos con la cartera vencida del sector bancario que experimentó un preocupante 42,4%¹⁸, lo que indica un mayor empeoramiento en la calidad de sus colocaciones, ya que se redujo el servicio crediticio.

Riesgo crediticio. Es notorio el esfuerzo que realizan las CRAC para proteger en forma oportuna el problema de la cartera vencida, a través de incrementar las provisiones para cuentas malas. De US\$. 49 mil en 1999, pasaron a US\$. 76 mil en 2000 (aumento de 56%). Por otra parte, las cifras muestran que la protección de la cartera con riesgo sigue siendo una de las tareas prioritarias de sus administradores. Mientras en 1999 las provisiones significaron el 49% de la cartera vencida, en 2000 este indicador se aproxima al 65%¹⁹.

18.- La cartera vencida de la banca privada llega al 11,5%, de la banca estatal al 56%; mientras que casi nadie le paga a la banca cerrada, cuya morosidad es de 86%. Fuente: Superintendencia de Bancos. Boletín Financiero N° 204-2000.

19.- Estos datos, entre otros, demuestran los cambios cualitativos de importancia que las CRAC han incorporado en estos tres últimos años.

Captación de ahorro. Respecto a la captación de ahorro, se demuestra un crecimiento mayor comparado con la expansión de los créditos. Entre 1999 y 2000, las cuentas de ahorro se incrementaron de US\$. 1.1 millones a US\$. 2.3 millones (aumento del 116%). En otros términos, el aumento del ahorro significó cerca de doce veces el Fondo de Apalancamiento entregado por el CAAP a las CRAC (US\$. 193 mil). En este mismo lapso de tiempo, se observa una tendencia a los depósitos a plazo fijo por plazos mayores (US\$. 82 mil). Estos datos demuestran dos aspectos cualitativamente importantes: uno, la percepción de que las CRAC han ganado imagen y credibilidad y, dos, que los pequeños productores rurales pueden movilizar ahorros significativos.

Certificados de Aportación. Otro dato destacable es el fuerte ascenso de los Certificados de Aportación. Su tasa de crecimiento es del 106% (de US\$. 185 mil pasó a US\$. 380 mil). Sin duda, la evolución de este rubro va adoptando el ritmo de expansión necesaria para respaldar el crecimiento de los activos. Actualmente, los Certificados de Aportación cubren sobradamente la cartera de mora. En esta perspectiva, una posible pérdida de la cartera vencida se encuentra respaldada con el capital social.

En suma, el fortalecimiento del capital social, permite a las CRAC monitorear con solidez los riesgos del negocio, sobre todo las obligaciones contraídas con los acreedores externos. Actualmente, los Certificados de Aportación cubren el 109% de las obligaciones contratadas (Fondo de Apalancamiento y Otros Acreedores).

Margen de Intermediación Financiera (MIF). La puesta en vigencia de la "Ley de Desagio", llevó a una drástica reducción de los MIF, de 24 puntos porcentuales bajó a 12 p.p. En promedio, los créditos se canalizaron al 20% anual (1999: 42%) y los ahorros al 8% (1999: 18%). A pesar de ello, este margen y los "otros ingresos" permitieron a las CRAC financiar los costos operativos, incluso generar excedentes, los mismos que sirvieron para crear reservas y distribuir utilidades a los socios a través de nuevos certificados de aportación y/o ahorros.

Rentabilidad económica. Aunque el entorno macro, el escaso margen financiero de las CRAC, al igual que el crecimiento de los costos financieros -por el crecimiento de los ahorros por encima de los créditos- y operativos, inciden en el rendimiento económico²⁰, sin embargo, este rubro creció en el 107%, pasando de US\$. 65 mil a US\$. 131 mil (dos veces). La rentabilidad sobre el activo es el indicador más importante para evaluar el rendimiento general del activo, en el caso de las CRAC, este índice es positivo manteniéndose en el 4% entre 1999 y 2000.

20.- Hay que señalar que muchos de los gastos, sobre todo los operativos son ineludibles producto de la expansión de las operaciones crediticias e internalización de precios; sin embargo, no se puede desconocer también que las CRAC tienen sus propias deficiencias, sobre todo, de organización y normatividad interna.

Liquidez. A pesar que el indicador de liquidez de las CRAC reflejó una fuerte disminución de seis puntos porcentuales, pasando de 12,7% a 6,6%, sin embargo, no se presentó una corrida masiva de depósitos. El sistema bancario presentó un índice de liquidez de 30,1%. Estos datos revelan que el sistema bancario, a pesar de tener un índice superior al de las CRAC, es más vulnerable a las fluctuaciones del mercado lo que se refleja en su nivel de desintermediación financiera, que desembocó en el problema de solvencia y quiebra. Curiosamente, en esta coyuntura ninguna de las CRAC tuvo que recibir inyección de fondos y promoción estatal para evitar su liquidación.

En suma, en las CRAC hay más activos, sobre todo productivos, mayor protección al riesgo crediticio y mejor posición patrimonial y de ahorros. Por añadidura, las CRAC han acrecentado su imagen y credibilidad institucional que se refleja en el aumento de socios y en las tasas de crecimiento de los indicadores de desempeño financiero que son notablemente superiores a la de las gestiones anteriores. Esto se une a la percepción generalizada de que las pequeñas CRAC son financieras, sólidas y confiables.

Tecnología financiera y eficiencia interna. Un aspecto central, a nivel de eficiencia interna, fue la incorporación de criterios de eficiencia, que eran muy ajenos al discurso de las CRAC, que supuso la búsqueda permanente de reducir y/o redistribuir costos y mejorar el proceso de toma de decisiones para minimizar, en lo posible, riesgos en la asignación de los créditos. Por otra parte, casi todas las CRAC han adoptado el Plan de Cuentas de la Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras. Sin embargo, en algunos casos, no se aplica la clasificación de la cartera según el período de vencimiento.

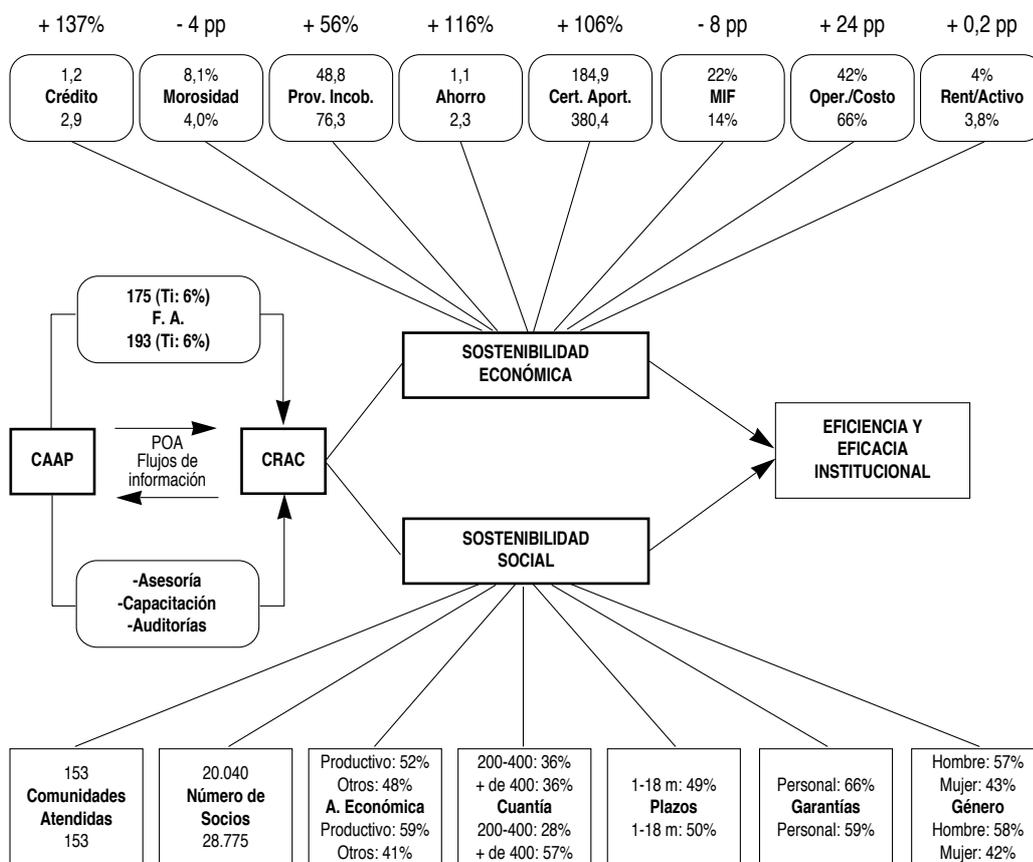
Grupos meta y servicios financieros. El Gráfico "A" proporciona la evolución de los distintos índices de sostenibilidad económica y social para el período 1999-2000.

En términos generales, los **grupos meta** atendidos por las CRAC demuestran las siguientes características: los prestatarios son tanto hombres como mujeres; en gran parte, la relación que se establece es 58% hombres (US\$. 2'4 millones) y 42% mujeres (US\$. 1'8 millones). Es evidente que hay un mayor acercamiento y equilibrio en la participación de las mujeres hacia estos servicios financieros rurales.

En relación a los montos requeridos por **actividad económica**, se observa que la mayor proporción de los recursos crediticios se concentraron en el comercio (38%), la vivienda (25%) y la actividad agropecuaria (19%). Estos porcentajes son muy superiores a los de transporte (8%), consumo (6%); otras actividades, artesanías, salud y educación absorben el 4% restante. Por lo tanto, se trabajó bajo un amplio criterio ligado a las estrategias productivas y reproductivas del sector definido como "rural" más que como campesino y/o productor agropecuario. Este es otra de las enseñanzas del programa que no ata el destino del crédito a determinada actividad productiva, dejando la demanda a la libre iniciativa, destreza y conocimiento del socio.

Gráfico “A”. Proyecto de fortalecimiento a entidades financieras locales 1999 - 2000.
En dólares

I. Indicadores de sostenibilidad económica (crecimiento y desarrollo institucional)



II. Indicadores de sostenibilidad social (cobertura y calidad de los servicios financieros)

En cuanto a la estructura de los **plazos**, el 43% de los créditos se otorga a proyectos de corto plazo (menos de un año), mientras que el 39% son de mediana duración (dos años) y el restante 18% de largo plazo (más de dos años). En su gran mayoría, los créditos son individuales y de libre disponibilidad. Por otra parte, el régimen de **garantías** demuestra un alto nivel de confianza, se favorece las garantías personales (60%) e hipotecarias (40%).

En ausencia de indicadores más directos, el **tamaño** de los préstamos se convierte en el indicador más cercano para establecer el nivel de atención a los clientes más pobres, un alto porcentaje del crédito se concentra en las unidades pequeñas. Así, los deudores de hasta US\$ 400 son el 77,6% y concentran el 42,5% de la cartera; los deudores de más de US\$ 400 representan al 22,4% restante y captan el 57,5% de la cartera. Esta situación es opuesta a la banca comercial, cuyo crédito se concentra en las grandes empresas.

Finalmente, en casi todas las CRAC se están introduciendo nuevos servicios financieros tales como: Depósitos a Plazo Fijo; pagos anticipados de sueldos y jornales a empleados públicos y privados; cambio de cheques; compra de cheques post-fechados a pequeños productores. Esta gama de servicios financieros tiene el propósito de romper la fuerte dependencia existente entre productores y los usureros y comerciantes de la zona. Además algunas CRAC están promocionando la articulación entre servicios financieros y asistencia técnica, esta última es proporcionada por una entidad diferente y es requisito para la entrega del préstamo. Evidentemente, la combinación del crédito con programas de asesoramiento técnico incide en la selección de los socios. Esta modalidad de trabajo tiene claras ventajas comparativas en cuanto a la externalización de costos lo que abarata el servicio de crédito.

Impacto en el empleo local. El empleo en el país ha sufrido un gran deterioro, la tasa de desempleo pasó del 7% en 1995 al 14% en 1999, mientras que el subempleo se aproxima al 60%²¹. En el 2000 las CRAC lograron generar 24 nuevos puestos de trabajo (1999:16). Por categorías, el mayor ingreso se registra en los cargos de Oficial de Crédito, Cajeras y de Servicios con 5 puestos cada uno. En cuanto a la distribución del personal, sobresalen en términos absolutos y relativos, las mujeres con una participación del 58,5% (52 cargos), los hombres llegan a 37 cargos con el 41,5%. Llama positivamente la atención el hecho de que las mujeres controlen el manejo del efectivo (23 de 25 puestos), contabilidad (13 de 17). Las gerencias comparten 6 mujeres y 9 hombres.

Por otra parte, hay que resaltar que en casi todas las CRAC las remuneraciones del personal muestran apego a las tablas salariales sectoriales para cooperativas, el personal goza de estabilidad laboral con contratos de trabajo legalizados y están afiliados a la seguridad social²².

21.- Ver Plan Nacional de Empleo 2001-2006. Comisión Interministerial de Empleo-Comité Técnico Asesor, de mayo del 2001.
22.- Para fines de análisis, en 1997 el 73% de las CRAC estaba fuera del marco legal de salarios, el 50% de funcionarios no tenía contrato ni afiliación al seguro social. Véase al respecto: "Las CAC dentro del financiamiento rural", documento interno, CAAP, marzo de 1998.

En suma, su distribución por categorías es ordenada y racional siendo la base del fortalecimiento de las instancias técnicas y operativas, para garantizar la calidad de las colocaciones y el control del riesgo, que se refleja en los resultados anteriormente señalados: crecimiento económico con cobertura de servicios para todos los sectores, especialmente para los pequeños productores y mujeres.

4.- Las CRAC en el contexto de la dolarización

Las actuales condiciones del funcionamiento de la economía ecuatoriana luego de la dolarización, plantean vulnerabilidades que podrían contribuir a aumentar la ya de por sí alta volatilidad y fragilidad del desempeño macroeconómico.

Evidentemente, los resultados favorables alcanzados por las CRAC, abren el camino para acelerar su crecimiento y consolidación como entidades de desarrollo local y, sin duda, en referentes idóneos para ejecutar políticas crediticias descentralizadas y democráticas con igualdad de oportunidades para todos los sectores, especialmente para los pequeños productores y mujeres con criterios de equidad.

Sin embargo, las expectativas de crecer en el marco del nuevo sistema monetario de dolarización, que obliga a crear medios de pago en el exterior e internacionalizar los precios, podría impactar fuertemente en la estructura operativa y financiera de las CRAC, ya que, ante una escasez sistemática de liquidez deberán “modernizarse” para entrar a competir en procura de atraer los ahorros del público para financiar sus carteras de crédito, con el consiguiente incremento de los costos financieros y operacionales, sobre todo, el posible rompimiento de su institucionalidad basada en la solidaridad y pertenencia; ya que, en estas entidades los socios son al mismo tiempo **accionistas-ahorristas-deudores**. Esa unidad de sujeto, posiblemente es el más importante motor para desarrollar las operaciones financieras, el obtener un crédito coincide con la preocupación simultánea de preservar a la organización.

Las CRAC, que nacen de las bases populares, pero sin las suficientes regulaciones prudenciales y de supervisión, podrían quebrantar su fortaleza en su intento de ampliar su cobertura, entrando en una situación de crisis, sin llegar a su liquidación, pero enfrentando graves problemas de gobernabilidad. La pérdida de su institucionalidad abriría espacios para manejos alejados de la eficiencia y equidad, permitiendo, además, el surgimiento del poder de las personas y grupos; en ese sentido, las CRAC lejos de limitar el gobierno de las personas se convertirían en instrumentos de dominación y explotación entre personas y de reducción de los derechos con el efecto perverso de legitimar las desigualdades y relaciones de poder y dominación de unos sobre otros, situación que sería totalmente antidemocrática.

5.- Reflexiones finales

Tanto la crisis económica como del sistema bancario y las denuncias de los créditos vinculados y concentrados que han contribuido a aumentar la desconfianza del público en los servicios bancarios y mirar a las CRAC como financieras pequeñas, pero sólidas, que más allá de la ganancia fácil, ofrecen algo más valioso: la honestidad, la imagen y la confianza. Por añadidura, las CRAC han cumplido no sólo en términos de su crecimiento financiero sino también en términos de su misión social. Esto nos permite aseverar que sí es posible crear una conexión entre rentabilidad económica y rentabilidad social.

Indudablemente, el contar con Planes Operativos Anuales y presupuestos anuales han generado aceptables niveles de eficiencia y eficacia que se ven reflejados en los indicadores de sostenibilidad económica y social y en la transparencia de su manejo. En estos cinco años, el grado de cumplimiento de las metas programadas es de 110% (**Cuadro 3**).

Cuadro 3. Programa de fortalecimiento a entidades financieras locales. Resumen evaluación POA 2000. Cooperativas rurales de ahorro y crédito.
(En dólares)

No.	INDICADORES DE DESEMPEÑO	Metas alcanzadas		POA% 2.000	metas alcanzadas	Variación anual
		1.999	2.000			
1	NÚMERO DE SOCIOS	20.040	28.775	26.740	107,6%	43,6%
2	CERTIF. DE APORTACIÓN	184.853	380.418	293.200	129,7%	105,8%
3	AHORRO CAPTADO	1.060.449	2.285.755	1.532.600	149,1%	115,5%
4	CRÉDITO OTORGADO	1.231.407	2.919.387	2.479.000	117,8%	137,1%
5	MONTO DE MOROSIDAD	99.505	117.824	112.190	105,0%	18,4%
6	ÍNDICE DE MOROSIDAD	8,1%	4,0%	4,5%	-0,5%	-4,0%
7	PROV. CTAS INCOBRABLES	48.879	76.321	58.410	130,7%	56,1%
8	MARGEN INTER. FINANCIERA	22,6%	16,8%	16%	0,8%	-5,8%
9	INVERSIÓN FINANCIERA	156.571	60.935	22.000	277,0%	-61,1%
10	UTILIDAD DEL EJERCICIO	64.908	131.484	34.110	385,5%	102,6%

A partir del 2000 se incorporan al Programa dos CRAC: 4 de Octubre (Penipe-Chimborazo) y Olmedo (Olmedo-Manabí)

Por cierto, en estas pequeñas estructuras financieras no hemos detectado casos de corrupción al estilo de la banca comercial; por el contrario, es digno de destacar su transparencia para producir oportunamente información financiera y económica confiable.

En realidad hay un doble mérito de las CRAC. Por un lado, salir del anonimato en que se encontraban, con bajas coberturas, sin base patrimonial, altos riesgos y pérdidas, sin ninguna cobertura de riesgo crediticio y, por otro, mostrar un crecimiento constante en épocas de crisis e incertidumbre económica.

Contrariamente a lo que le ocurre a la banca privada que agoniza por la tentación de crecer rápido, en un mercado de alto crecimiento potencial, pero desconocido, en el cual se demuestra a más de su inexperiencia, su incompetencia y altos niveles de corrupción. El éxito alcanzado por las CRAC se encuentra en la concentración y profundización de su estrategia crediticia en sus localidades, en lugar de expandirse fuera de sus fronteras y que les significaría costos elevados para acceder a otros mercados potenciales, pero desconocidos por carecer de información y tecnologías crediticias apropiadas.

Mientras los bancos se enfrentan a los riesgos de liquidez y solvencia, al punto de que hoy hablamos de la banca estatizada, en la cual los accionistas privados han dejado de ser los principales actores del sistema financiero, las CRAC logran mejorar la calidad de sus indicadores de desempeño financiero, sobre todo, con recursos propios; ya que no tienen ningún respaldo económico ni control del Estado.

En términos operativos, los logros se evidencian en los cambios de criterio para entregar y recuperar los créditos. De la versión de número y montos entregados, se ha pasado al enfoque de capacidad de pago del deudor, historial de pago y provisiones para créditos incobrables. Las CRAC, por estar localizadas en zonas pequeñas tienen grandes ventajas tales como: conocimiento previo del socio, saben de antemano si es sujeto de crédito, no sólo por su capacidad económica sino por su capacidad moral para asumir el crédito, esto les ayuda a reducir costos y a crear una relación horizontal de confianza y credibilidad.

Las CRAC han logrado crear fuentes de trabajo que en las localidades abren el camino para agregar valor e impulsar nuevas oportunidades, acrecentando la autoestima personal a través de su activa participación en la formación profesional.

La búsqueda de competitividad es legítima y puede ser urgente, pero la cuestión es: cómo y dónde hacerlo. Las CRAC son conscientes de estrategias de largo plazo basadas en un método heterodoxo que alcanza rentabilidad y confiere el crédito a la población objetivo, sin incurrir en excesivos márgenes financieros, ni ganancias especulativas, sino minimizando costos innecesarios y suntuarios y, redistribuyendo costos entre los actores del sistema de crédito. Esto ha favorecido para que las cooperativas no sean tan golpeadas por la actual crisis, aunque el ritmo podría decaer en el futuro²³.

23.- Maya, Milton, "Impacto de la Ley Trole en el rendimiento de las CRAC"; mimeo. CAAP, marzo 2000.

El impulso rentista de crecer agresiva e indiscriminadamente y extenderse, únicamente, hacia afuera y/o servir a un segmento exclusivo de clientes es una de las causas de la crisis financiera. En este contexto, el “resurgimiento” de las CRAC que operan al margen de la tradicional estructura financiera nacional y sin ningún control estatal, está demostrando que no sólo ha aumentado la oferta crediticia con recursos propios, sino que incluyen dentro de su política crediticia a los sectores con mayores carencias, pero que responden a las exigencias del sistema, como es el caso de los pequeños productores.

El reto a futuro consiste en saber enfrentar la pregunta ¿Cómo producir o ampliar servicios financieros rurales para la clientela meta a costos razonables?. Una respuesta satisfactoria a esta pregunta tal vez la podamos encontrar realizando un balance crítico desde una perspectiva cualitativa:

Al cabo de los cinco años de ejecución continua del programa del CAAP, las CRAC presentan excelentes resultados financieros; sin embargo, se está produciendo cierta incompatibilidad en los ritmos de crecimiento de sus variables cuantitativas y cualitativas. Las primeras (indicadores financieros), que han creado una gran expectativa para que estos intermediarios financieros se conviertan en referentes del crecimiento local, están creciendo a un ritmo marcadamente superior que las segundas que se relacionan con la capacidad de gestión y el manejo democrático de los recursos (introducción de innovaciones, institucionalización del cambio social, desarrollo tecnológico y productividad, educación y profesionalización, estructuras de poder y relaciones sociales).

Hacia un equilibrio, que garantice su sustentabilidad y evite procesos de desconsolidación se necesita afianzar el desarrollo de las variables cualitativas para mantener su carácter endógeno, la salida fuera de los ámbitos locales puede inducir a la destrucción de su fortaleza natural. Es necesario reconvertir los esquemas de gestión, administración y control que transporten hacia nuevos acuerdos democráticos capaces de poner límite a posibles manejos improvisados, abusos del poder y establecimiento de relaciones clientelares, estimulando más bien, los criterios de eficiencia y eficacia, relación de pertenencia, gobierno de las leyes y el desarrollo de nuevas tecnologías crediticias, todos estos elementos son claves para emprender democráticamente un proceso progresivo y seguro de consolidación institucional y sostenibilidad económica en el tiempo.

Es la identificación local su mayor ventaja comparativa y su fortaleza, ya que conoce y maneja su espacio lo que redundará en costos y riesgos mucho menores a otros agentes externos. Al salir de su “ámbito natural”, forzadas por visiones maximalistas, direccionistas, o por las urgencias de la situación nacional recesiva, en el marco del rígido modelo dolarizado vigente en el país, podrían acarrear riesgos financieros y operacionales por lo que, su capacidad de salir presupone una serie de requisitos tales como: sistemas contables fidedignos, aplicación inestricta de las normas, nuevas tecnologías crediticias, políticas de alianzas ventajosas y un entorno estatal favorable.

Bibliografía

- ACOSTA, Alberto y SCHÜLDT, Jürgen. *La hora de la reactivación. El mito de la falta de alternativas*, Serie Dialogando con los líderes ecuatorianos del siglo XXI, Escuela Politécnica del Litoral, Guayaquil, noviembre 1999.
- AMBRAM Jorge. *Informe-diagnóstico preliminar de riesgos en cooperativas rurales que participan del programa CAAP*, junio 2001.
- BRITO, Vanessa. Flexibilidad, el reto para la banca, *Revista Gestión*, N° 71. Quito, mayo 2000.
- MAYA, Milton. Aportes de las pequeñas entidades financieras rurales al desarrollo sustentable. En: Seminario sobre "Agricultura sostenible en América Latina y el Caribe", IICO- ALOP, Ibarra-Ecuador, octubre 1998.
- MAYA, Milton. Manejo y Costos de Intermediación Financiera, *Revista Ecuador Debate*, N°. 41. CAAP, agosto 1997.
- SALGADO, Wilma. La crisis en el Ecuador en el contexto de las reformas financieras, *Revista Ecuador Debate*, N°. 51, CAAP, diciembre 2000.
- SÁNCHEZ PARGA, José. *El desorden democrático en América Latina, su contradictoria desconsolidación: el caso de los países andinos*. 2001.
- SEN, Amartya. *La libertad individual como compromiso social*, Serie Propuestas, Ediciones Abya-Yala. 2000.
- SCHULDY, Jürgen. *Repensando el desarrollo: hacia una concepción alternativa para los países andinos*. CAAP, 1995.